

R.d.

VOS YA SABES
A QUE MONSEÑOR YO ME REFIERO

Pastor de penas sin cuento
 apacentaste desdichas
 las congregaste todas
 las llamaste por su nombre
 una
 a una

hasta quedar quebrantado
 abrumado
 hundido
 aniquilado por ellas.

"(Ya sabía
 que así iba a ser
 mi muerte
 pues aquí uno termina
 en cualquier parte
 en cualquier minuto
 de esta espera.

El quid está
 en darle la cara
 en hacerle frente
 para caer
 como cae el valiente
 y no quedar
 -estatua de sal-
 petrificado en una huida)".

Con tu cayado
 calladamente muchas veces
 dialogabas con la sangre
 te internabas sin saberlo quizás
 hasta el boquete
 hasta la cueva
 de la más honda
 de todas las heridas
 y salías ileso
 -dolido pero ileso-
 para emprender de nuevo
 tu marcha cotidiana.

Recogiste del viento
 las palabras y las quejas
 las pusiste en tu bolso
 en tu trineo

y las lanzaste luego
 como dardos
 contra los paredones oscuros
 antañones.

Pero el conjuro
 fue demasiado poderoso
 el aquellarre no te fue propicio.
 Te asediaron las brujas
 pese a los exorcismos
 te condenaron a la hoguera
 los druidas
 de este círculo de fuego.

La posesión
la histeria
te fue cortando todas las retiradas
hasta tapar el más mínimo resquicio
y te dejaron solo
asomado a una claraboya
donde todo el mundo
pudo verte
y todo el mundo pudo tantear
la puntería
hasta que alguien dio finalmente
en el blanco.

"(En la otra vida
-en esta vida
que ya habito-
no existe la luz
como creía.
La misma tiniebla
me circunda
y me amenaza.

Pero hay un vínculo fuerte
que me ata
a las palabras que un día
fueron norte
y fueron vida.

Por eso vivo en el canto
que el pueblo entona
a los caídos
salgo a bailar resplandeciente
en las antorchas
me doy por satisfecho
estoy salvado.

Es el descanso merecido
del guerrero)".

De nuevo
te has ido quedando solo
Monseñor.
Tus pares se aglomeran
se meten debajo
de las mesas
para comer las migajas
que tiran desde el cielo
los de arriba.

Película que ya no se repite
te quedaste incunable
sin escuela.
Porque quieren echarle tierra
a tu memoria
y quizás lo están consiguiendo
en parte
porque tu nombre
se va filtrando como el agua
sobre tierra arcillosa.

Las manos de tu pueblo
se están quedando secas
ya casi no hay lágrimas
que doren las mejillas.

Para colmo de males
tus pares se empeñan
en condenar procesiones
que podrían atraer
lluvias abundantes
cosechas
frutos opimos.

"(No me importa
que griten
contra el tiempo.
No me importa
que entierren mi retrato
si está germinando
la semilla
si la selva que talaron
se está poblando
de retoños.

Que sigan fumigando
regando insecticidas
envenenando el aire
el agua
las palabras

porque en este campo abonado
ya nadie detiene
las cosechas que vendrán
con las nuevas estaciones.

Empeñé mi palabra
la ofrecí como prenda.
Como Hunahpú
prometí que florecería
el tallo de la milpa.

Y lo estoy logrando
pese a todo)".

Adiós,
guerrero de la tarde.
Sumite ya en el descanso
de la noche.
Estáte tranquilo
satisfecho
porque este lago
es casi un hervidero
es un volcán
una tormenta.

Y en el rayo,
en la centella
está volviendo a brillar
como un dardo tu palabra.

Quizás esa sea la luz
que despiden los tesoros
el fuego fatuo
de los cementerios
la piedra del rayo
que expulsan las culebras.

Dormite tranquilo
en tu tiniebla
Reposá con la inmensa masa
de los pobres
para quienes no hubo una cruz
para marcar su tumba.
Quedate junto a ellos
alentálos al descanso
pero también a la lucha
que debe subir como jugo
de la tierra
por las raíces del hombre
que combate
hasta convertirse en savia
en sangre nueva.

Adiós
 montañista de tristezas
 apacentador de luceros.
 No olvidés tu cayado
 para guiar a los perdidos
 y seguí desde la sombra
 acompañando
 nuestra espera.

10 de febrero 1983.

Ramón Hernández

Vos decidís

miráme bien
 que aunque estoy para otras cosas
 puedo gastar en vos un poco mis pupilas
 que fácil se te olvido
 que naciste entre la hojarasca de las matas de huerta
 bajo un frondoso palo de mango
 junto a un profundo pozo
 que algo así como un privilegiado
 emigraste de manglares y zancudos culo blanco
 a volcanes de basura en bolsas de colores
 con moscas amarillas

miráme bien
 yo se que para vos no voy de paso
 para vos y tu observar de zopilote
 cuando quieran puedo desear un buen mañana
 o brindarles una dosis de su propio chocolate
 temprano se te olvidó el origen de tu sangre
 pero no es tarde para aprender de nuevo
 a menos que te guste la diferencia
 que por cierto
 es enorme
 oscilando entre un verde claro y otro más oscuro
 ahí
 no podés evitar que se te ponga cano el bigote
 ahí
 te hicieron agrio el corazón
 y negros los deseos
 ahí
 te borraron lo que es amar de pueblo
 y te enseñaron a desamarlo a culatazos
 halando de un gatillo

miráme bien
 pensalo
 yo se que para vos no voy de paso
 vos decidís
 te quedás apoyado en tu bastón de 12 libras
 o te venís a esta orilla de fecundos labradores
 pensalo
 vos decidís
 si te pasas a esta ribera
 yo te aseguro
 que salvaremos juntos el abismo

Enero 1983.